

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El odio y la segregación.

Mozzi, Viviana Alejandra.

Cita:

Mozzi, Viviana Alejandra (2012). *El odio y la segregación. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/854>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/gYr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL OUDIO Y LA SEGREGACIÓN

Mozzi, Viviana Alejandra

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente escrito forma parte del recorrido de los textos freudianos del Proyecto de Investigación presentado en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, titular Dr. Osvaldo Delgado (UBACyT 2010-2012. "La aptitud de analista y la segregación contemporánea").

Está orientado por la preocupación acerca de las consecuencias posibles de los "saldos lamentables" de los análisis de los analistas, los mismos son manifestaciones de hostilidad, odio y partidismo, tanto en la producción doctrinaria como en los lazos con otros analistas y con la comunidad en general.

El acento estará puesto en uno de los ejes de la investigación: el odio y la segregación, para indicar la posible respuesta inédita, propia del campo del psicoanálisis, respecto a las formas de segregación y violencia.

Palabras Clave

Aptitud, Segregación, Psicoanálisis, Odio

Abstract

THE HATE AND THE SEGREGATION

This article is part of the perusal of Freudian texts of the Investigation Project carried out in the framework of Dr Osvaldo Degado's "Psychoanalysis Freud I" Chair (UBACyT 2010-2012 "The analyst's aptitude and the contemporary segregation").

Is orientated by the worry brings over of the possible consequences of the "lamentable balances" of the analyses of the analysts, the same ones they are manifestations of hostility, hate and partisanship, both in the doctrinaire production and in the bows with other analysts and with the community in general.

The accent will be put in one of the axes of the investigation: the hate and the segregation, to indicate the possible original, own response of the field of the psicoanálisis, with regard to the forms of segregation and violence.

Key Words

Competence, Segregation, Psychoanalysis, Hate

Introducción

Abordar como eje de la investigación la "aptitud de analista", obliga a tomar como referencia, en el campo del psicoanálisis, el capítulo VII de "Análisis terminable e interminable" [Freud: 1937], considerado por Jacques Lacan [Lacan: 1953-1954], como un escrito testamento, en el que Sigmund Freud se pregunta por la aptitud *-eignung* (idoneidad)- y se responde por la aptitud *-tauglich* (saber hacer)-.

En otras oportunidades hemos trabajado y presentado trabajos acerca de lo que Freud consideraba "aptitud de analista".¹ Brevemente, Freud sitúa una "aptitud" en relación con el talento y tam-

bién con el saber, pero no alcanza. Para lograr la "aptitud de analista" es preciso que, en el análisis del analista, se conmuevan las propias fijaciones pulsionales.

Y allí la diferencia que va a indicar la posible respuesta inédita, propia del campo del psicoanálisis, respecto a las formas de segregación y violencia.

En esta oportunidad me interesa hacer un recorrido por lo que se considera el odio y la segregación, ya que una de las consecuencias de los "saldos lamentables" de un análisis, que tal como lo indica Freud toman el nombre de mecanismos de defensa [FREUD: 1937, 230], son las manifestaciones de hostilidad, odio y partidismo tanto en la producción doctrinaria como en los lazos con otros analistas y con la comunidad en general.

El odio y la segregación estructural

Si bien el odio parece ser un modo de ruptura de los vínculos, es también uno de los vínculos más fuertes con el otro y con sus objetos.

De hecho, Freud dice que se puede construir una masa en relación con el odio, modo que dice de los rasgos de la segregación actual, que indica (tal como Lacan lo vaticinó en 1964) el ascenso del racismo, con "el odio al goce del Otro", que implica, en verdad, un desconocimiento radical del sujeto sobre sí mismo, sobre sus goces más secretos, un sujeto que la mayoría de las veces desconoce los resortes últimos de su rechazo.²

Con esto se vislumbra que en el odio se juega una suerte de torsión entre el rechazo al Otro y el rechazo a lo extranjero en uno mismo.

Cuando Freud escribe "Pulsiones y destinos de pulsión" [Freud: 1915], sitúa los destinos de la pulsión como defensas del acontecimiento pulsional mismo.

Uno de esos destinos es la mudanza de una pulsión en su contenido, y eso es, la trasposición de amor en odio. Aquí hay una dificultad, ya que para hablar de amor y de odio necesita de otro concepto. La pulsión, sabemos, ni ama ni odia ni tiene afecto alguno, la pulsión sólo busca satisfacerse autoeróticamente sobre su fuente, luego del rodeo del objeto que la soporta y al cual se fija.

Para poder introducir el amor y el odio, Freud introduce el concepto de narcisismo, se apoya en la constitución del yo; necesita de la organización libidinal y de la imagen del propio cuerpo.

Sitúa en dicho texto tres polaridades que se pueden resumir en: amar-odiar-indiferencia. En esta secuencia, en un primer momento las cosas son ordenadas de acuerdo al par placer-displacer: todo aquello que causa displacer es considerado ajeno y lo que causa placer pasa a formar parte de ese yo placer originario, con una particularidad que recaerá sobre el yo. En este proceso dice:

“[...] El mundo exterior se le descompone en una parte de placer que él se ha incorporado y en un resto que le es ajeno. Y del yo propio ha segregado un componente que arroja al mundo exterior y siente como hostil.”³

Expulsa algo de sí mismo, algo del yo propio que pasa al exterior y a ser sentido como hostil. De ese modo, la satisfacción de la pulsión puede ella misma ser objeto de odio, del rechazo radical del sujeto cuando lo experimenta como un goce Otro.

El amor le queda ubicado a Freud como la capacidad del yo para satisfacer el placer de órgano, originariamente narcisista (pasaje necesario para la elección de objeto) y, el odio, “[...] es como relación de objeto, más antiguo que el amor”.⁴

¿Por qué es primero lógicamente el odio que el amor? Porque:

“[...] brota de la repulsa primordial que el yo narcisista opone en el comienzo al mundo exterior prodigador de estímulos.”⁵

A partir de esa repulsa primordial se construirán los límites, límites siempre inseguros entre interior y exterior.

La transferencia negativa y el odio no son lo mismo

La transferencia para Freud, a la altura de los *Trabajos sobre técnica psicoanalítica* [Freud: 1911-1915 (1914)], será la más fuerte de las resistencias de la experiencia analítica. Asimismo, se abre la pregunta acerca de ciertos sujetos que no aman ni odian, sino que permanecen indiferentes a los fenómenos transferenciales, y en los cuales, el método psicoanalítico, tal como lo venía desarrollando hasta ese momento, era inocuo.

Freud lo resuelve dos años más tarde, cuando sitúa la neurosis de transferencia, esa neo creación del dispositivo que enlaza al analista en el lugar del objeto. La transferencia pasará a ser sólo una pieza de repetición y su manejo pasará a ser el mejor instrumento para la cura. Hace del obstáculo algo fecundo. Hace de la transferencia negativa, y de la transferencia misma, un fenómeno que se producirá sí o sí en la experiencia, y que no necesariamente funcionará como obstáculo.

Lacan, siguiendo a Freud (y marcando su diferencia con los posfreudianos), también ubica la transferencia negativa como algo con lo que nos vamos a encontrar en la experiencia y sostiene que el engaño se produce tanto en el amor como en el odio. De allí su neologismo “odioamoramiento”, para dar cuenta de que un fenómeno no es sin el otro. Dice Lacan:

“[...] si tenemos que retomar hoy la función del saber, ¿no será porque, en él, no se ha puesto el odio en su lugar?”⁶

En *El Seminario 20*, Lacan ubica el amor apuntando al saber, en la línea de la instalación del sujeto supuesto saber; y el odio en relación con la de-suposición de saber, si lo tomamos en su vínculo con el amor.

Dos puntos a aclarar. Odio y transferencia negativa no son equivalentes y tampoco hay una relación tan directa entre odio y de-suposición de saber, ya que Lacan sitúa una cara del odio como lúcido, sostiene que la de-suposición es condición de una buena lectura y en este punto es fecundo y no es obstáculo

“Odioamoramiento”, dice es no dejarse engañar en tanto “[...] transferencia significa que el Otro tiene algo que a uno le interesa y da igual qué es lo que sea que el Otro tiene. [Es por eso que] se pueden despertar en uno, todos los sentimientos [...]”.⁷ Por eso Jacques-Alain Miller ubica la transferencia negativa en relación con la sospecha que implica que algo no se sabe pero anticipa que seguramente será negativo y hace “no sacarle el ojo de encima a alguien”.

En esta línea se puede leer lo que Lacan dice en “La agresividad en psicoanálisis” [Lacan: 1948], cuando sostiene que “la transferencia negativa es el nudo inaugural del drama analítico”,⁸ en tanto lo primero que se ubica es el “tú no sabes” y eso despierta tanto el fenómeno del amor como del odio hacia ese Otro que tiene algo que el sujeto no tiene.

Aquí creo que se puede ubicar el insulto en tanto está ligado a un momento donde no hay más palabras, cuando ya no se puede razonar.

El insulto es el “lugar destacado de la reflexión sobre la lengua”, como un esfuerzo para decir lo indecible, pero también Lacan lo ubicó como la primera y la última palabra, ya que encarna el “tú eres eso” (en análisis habrá que hacer de “eso” un principio de alabanza), y creo que por eso ubica el odio como uno de los caminos del ser y también como una pasión que puede ser lúcida, “ya que el amor engaña sobre la naturaleza del objeto que la imagen cubre, mientras que el odio, en su búsqueda del ser, deja de lado las apariencias”,⁹ sin hacer, claro, del odio una apología.

El insulto, entonces, se escucha en la psicosis como si viniera de lo real, y en la neurosis el Nombre del padre es el que impide conocer el nombre de insulto, ese significante que funciona como S_1 .

El odio y la locura

En el odio, hay algo más que agresividad, “hay una consistencia de esta agresividad que merece el nombre de odio y que apunta a lo real del Otro”,¹⁰ es el odio al propio goce.

Lacan dice en “El Seminario 12”, que la locura es que la Cosa sabe, por otro lado, la Cosa sólo pide nombres. La locura, entonces, es la urgente necesidad de nominación y esto implica un punto de convergencia entre el saber y la nominación.

Es pura semántica, no es posible separarla del campo de la significación, con el abandono de la gramática que implica las normas y las reglas.

Maleval [Maleval: 1980], intenta rescatar la categoría de locura histórica para distinguirla de la psicosis, que se perdió en el auge del diagnóstico por estructuras. De ese modo ubica diferencias que alejan a esta categoría de la psicosis. Algunas de ellas son en relación, por ejemplo, con el delirio, del que dice que en el delirio psicótico se produce una desestructuración de la cadena significativa, mientras que, en la locura, se trata de un trastorno en la significación.¹¹

En relación con la constitución del yo, la imagen tiene consecuencias sobre lo real, cubre lo fragmentario del cuerpo y lo enmascara de una unidad que no tenía.

El yo, dice Freud, es derivado de sensaciones corporales, un conjunto de sensaciones orgánicas, pero la unidad no viene de esas sensaciones sino de la imagen encontrada en el espejo y en el Otro.

El lenguaje, la gramática articula el cuerpo fragmentado con la imagen. El enlace entre ambos (cuerpo fragmentado / imagen del cuerpo) se produce por el lenguaje pero a partir de las zonas erógenas, las experiencias de goce.

Cuando la imagen estalla, el sujeto queda confrontado con eso radicalmente Otro y propio que fue expulsado, y cuya expresión, en la locura, será el odio al Otro.

Si volvemos a la transferencia, el amor, decía, se dirige al saber; y el odio, al ser, a la "persona" del analista, al "quién". "El odio consistente, es algo que se dirige al ser, al ser mismo de alguien",¹² el odio determina el ataque del semblante.

En la línea de lo propio expulsado y "lo loco" en la constitución del yo y el juego de identificaciones, "el proceso de desidentificación entraña una pérdida de los límites del yo, que son frecuentes en la locura."¹³

Para la conformación de la imagen, la primera barra que cae sobre el sujeto ya tiene que estar en función, la falta tiene que estar en juego. En la locura, sostiene Maleval, los desarreglos no se sitúan en esta primera barra, sino que los desarreglos están en lo especular, hay un "déficit de la función especular, de la dimensión imaginaria",¹⁴ y esto haría pensar en la falla de la segunda barra que abre a la posibilidad de la gramática y el orden simbólico.

En la locura, por un lado, está el déficit en lo imaginario que causa los trastornos y le pide a otros la solución a sus problemas. Este rasgo dice de la posibilidad de transferencia, aunque se trate de transferencia negativa. Por otro lado, sostiene que la locura no llega a habitar su cuerpo sexuado, en tanto que el psicótico no logra entrar en el lenguaje.¹⁵

La locura implica, entonces, por un lado, la no distancia, el rechazo, el odio a lo Otro y, por otro lado, ese odio funciona como límite, como dique: cuando está la falla en el corte, el odio se puede pensar como un intento de separación.

Algunas conclusiones

Situaba la comienzo la "aptitud de analista" (*tauglich*), como una respuesta inédita frente a la segregación. En "Psicología de las masas y análisis del yo" [Freud: 1921], Freud postula que el odio puede tener un valor unitivo en la conformación de masas. Bajo esta lógica, se genera la ilusión de una identidad de goce en común. Se crean colectivos sostenidos en la convicción de una identidad compartida que resultan segregacionistas. El concepto freudiano que nos remite a esto es el de *unheimlich* (lo ominoso, lo más próximo y ajeno).

La adquisición de la "aptitud de analista", se orienta por el uno por uno, sosteniendo la diferencia y reconociendo la "segregación estructural" propia del goce, en oposición a las masas.

Freud propone en "Esquema del psicoanálisis" [Freud: 1940 (1938)] una "ventajosa alteración del yo" efecto del paso por un análisis. La diferencia tanto de la escisión del yo, incurable e irreparable, la *spaltung*, de la que siempre quedan cicatrices, a nivel estructural;

como de la alteración del yo que ubica en relación con la compulsión a la síntesis del yo que reniega de lo incurable, producto de los mecanismos de defensa y de los esfuerzos del yo por "domeñar" la exigencia pulsional, intentado llevar la satisfacción hacia otro lado. Define a ambos como estados naturales.

A la "ventajosa alteración del yo", en cambio, la nombra como un estado neo creado, en el que se trata de la remoción de los puntos de fijación para lograr otra relación con el ello y con el superyó.

La "ventajosa alteración del yo", producto de un análisis [Freud: 1940 (1938), 179-80] posibilitaría que el sujeto se conecte en la civilización más allá de los ideales como reguladores del goce.

Notas

¹Delgado, O., Mozzi, V. Pino, S., "La 'aptitud de analista': una respuesta inédita frente a la segregación".

²Alemán, J., entrevista de Miguel Rep en *Página/12*, 1° de agosto de 2011.

³Freud, S., "Pulsiones y destinos de pulsión", pp.130-131.

⁴*Ibidem*, p.133.

⁵*Ibidem*, p.133.

⁶Lacan, J., *El Seminario 20. Aún*, p.110.

⁷Miller, J.-A., *La transferencia negativa*, pp.74-75.

⁸Lacan, J., "La agresividad en psicoanálisis", p.100.

⁹Miller, J.-A., *op. cit.*, p.23.

¹⁰Miller, J.-A., *Extimidad*, p.53.

¹¹Maleval, J. C., *Locuras histéricas y psicosis disociativas*, p.95.

¹²Lacan, J., *El Seminario 20, op. cit.*, p.120.

¹³Maleval, *op. cit.*, p.100.

¹⁴*Ibidem*, p.195.

¹⁵*Ibidem*, p.100.

¹⁶Delgado, O., Mozzi, V. Pino, S., *op. cit.*

Bibliografía

- Delgado, O.; Mozzi, V.; Pino, S., "La 'aptitud de analista': una respuesta inédita frente a la segregación", en Anuario de Investigación, volumen XVIII, Facultad de Psicología, ISBN 0329-5885 (impresa).
- Freud, S., [1911-1915 (1914)] Trabajos sobre técnica psicoanalítica", en Obras completas, tomo XII, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Freud, S., (1915) "Pulsiones y destinos de pulsión", en Obras completas, tomo XIV, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Freud, S., (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo", en Obras completas, tomo XVIII, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Freud, S., (1923) "El yo y el ello", en Obras completas, tomo XIX, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Freud, S., (1927) "El porvenir de una ilusión", en Obras completas, tomo XXI, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Freud, S., (1936) "Carta a Romain Rolland («Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis»)", en Obras completas, tomo XXII, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Freud, S., (1937) "Análisis terminable e interminable", en Obras completas, tomo XXIII, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Freud, S., (1940 [1938]) "Esquema del psicoanálisis", en Obras completas, tomo XXIII, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Lacan, J., (1948) "La agresividad en psicoanálisis", en Escritos 1, Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Lacan, J., (1964-1965) "El Seminario 12. Problemas cruciales para el psicoanálisis", inédito.
- Lacan, J., (1972-1973) El Seminario 20. Aún, Buenos Aires: Paidós.
- Maleval, J. C., (1980) *Locuras histéricas y psicosis disociativas*, Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J.-A., (1998) *La transferencia negativa*, Buenos Aires: Tres haches.
- Miller, J.-A., (1985-1986) *Extimidad*, Buenos Aires: Paidós.